

Documento narrativo

Proceso de Mapeo Sistémico

Una mirada al sistema de vejez y envejecimiento en Colombia

Fundación Arturo y Enrica Sesana

Febrero 2020 - febrero 2021

Elaborado por:

Adapt Peacebuilding

Ángela Ma. Báez-Silva A. y Laura Guerrero V.

Contenido

- I. Antecedentes**
- II. Objetivos**
- III. Participantes**
- IV. Metodología**
- V. Hallazgos**
- VI. Oportunidades**
- VII. Anexos:**
 - A. Glosario**
 - B. Lista de dinámicas circulares**

Este documento tiene el propósito de recoger la experiencia del proceso de mapeo sistémico desarrollado bajo el liderazgo de la Fundación Arturo y Enrica Sesana, la colaboración de Adapt Peacebuilding y la participación voluntaria de diversas entidades y personas aliadas que trabajan por el bienestar de las personas mayores y alrededor de temas de vejez y envejecimiento en Colombia.

I. Antecedentes

La Fundación Fundación Arturo y Enrica Sesana “FAES” fue creada en 2006 por Arturo Sesana con el objetivo de contribuir al bienestar de los niños y personas mayores en Colombia, invirtiendo estratégicamente en proyectos de educación y salud.

Los principios que rigen a FAES reflejan los valores personales de su fundador, su visión estratégica en los negocios y su enorme generosidad; guían su filantropía y son la base de los criterios de selección: empatía, calidad, vulnerabilidad y sostenibilidad.

Respetar y apoyar a sus socios y cree que para generar un impacto significativo debe generar capacidades en organizaciones sociales idóneas, para que optimicen sus procesos y alcancen la sostenibilidad. Los apoyos otorgados en los últimos años se han enfocado en gestión de conocimiento, generación de alianzas estratégicas e iniciativas innovadoras para la sostenibilidad de las fundaciones.

Se invierte cuidadosamente, evaluando constantemente el progreso y afinando las estrategias para asegurar que los esfuerzos se orienten hacia soluciones efectivas.

A partir de la pregunta permanente de la Junta de la fundación: ¿Cómo ser más estratégicos con los recursos que tenemos? En julio de 2019 se realizó un proceso de planeación estratégica, para definir el rumbo de los próximos 10 años. Con el apoyo de la Junta y de varios asesores se definió que el foco se centraría en el sistema de envejecimiento y vejez en Colombia, teniendo como marco un mapa del sistema. Desde julio de 2019 se inicia la construcción del mapa donde se

plasmó la comprensión que la Fundación tenía del sistema de vejez en Colombia; sin embargo, a medida que se aprendía sobre enfoque sistémico, se entendió la importancia de integrar la mirada de diversos actores para ampliar nuestra visión de este.

“Los sistemas parecen diferentes según el observador. Las partes interesadas aportan diferentes perspectivas a cualquier tema dado y pueden tener incentivos muy diferentes, lo que los lleva a perseguir agendas distintas. Entender un sistema requiere sensibilidad a esta diversidad de posiciones y perspectivas de las partes interesadas, especialmente las de los grupos marginados”.¹

En enero de 2020, se da inicio a un mapeo participativo, con el convencimiento de que era la mejor opción, para poder abordar el sistema de una manera más inclusiva y construir un entorno para que emerja la inteligencia colectiva.

Invitamos al proceso a: personas mayores, academia, emprendedores, economistas, líderes sociales, cuidadores religiosos, cuidadores familiares, geriatras, gerontólogos, periodistas, financiadores, redes internacionales, antropólogos, psicólogos, sector público, entre otros, y por primera vez, diversos actores relacionados con el sistema de envejecimiento en Colombia, trabajaron juntos, permitiendo un intercambio de conocimiento entre silos, que rompe barreras.

- Abordar causas y no síntomas
- Alterar, cambiar, transformar
- Entender las estructuras, costumbres, imaginarios, dinámicas de poder, reglas
- Colaborar con actores diversos
- Adoptar una mirada a largo plazo

¹ SOLUCIONES ESCALABLES PARA EL CAMBIO SISTÉMICO: ENFOQUES PARA LOGRAR UN IMPACTO, ENFOQUES PARA EL APRENDIZAJE, Rockefeller Philanthropy Advisors 2020

II. Objetivos

General

Facilitar una comprensión sistémica de la manera en la que hoy funciona el sistema de envejecimiento y vejez en Colombia.

Específicos

- Identificar de manera participativa los retos que enfrenta el país respecto al bienestar de las personas mayores.
- Construir conocimiento y comprensiones colectivas y colaborativas, que sirvan como punto de partida para acciones articuladas de diferentes entidades.
- Mejorar las estrategias hasta el momento implementadas por parte de la Fundación y de otras organizaciones y personas aliadas para contribuir a la transformación del sistema de envejecimiento y vejez en Colombia.
- Promover el reconocimiento mutuo de las personas y organizaciones que trabajan en temas de envejecimiento y vejez como aliadas y capaces de impulsar transformaciones.

III. Participantes

La Fundación identificó a más de 500 actores relevantes del sector público, privado y tercer sector, que trabajan en vejez y envejecimiento y/o que concentran su labor en temas que inciden y afectan a personas mayores. Invitó, durante todo el ejercicio, a representantes de diferentes organizaciones y sectores a participar en el proyecto de la manera que mejor se ajustara a sus intereses y posibilidades:

- **Como parte del equipo base:** asistiendo de manera permanente a las sesiones de construcción colectiva de conocimiento. Desarrollando el análisis y orientando el proceso.
- **Como parte del equipo extendido:** asistiendo de manera ocasional a las sesiones de construcción colectiva de conocimiento. Retroalimentando los avances y haciendo sugerencias puntuales sobre el proceso.
- **Como parte del equipo consultor experto:** participando en entrevistas semi-estructuradas alrededor de temas específicos de su experticia y en reuniones puntuales para validar, contrastar y enriquecer las comprensiones que se generaban en diferentes momentos del proceso.

Las personas y entidades que conformaron el equipo base fueron:

Nombre	Organización/sector
Robinson Cuadros	Médico Geriatra
Santiago López	Fundación Saldarriaga Concha
Laura Rojas	Fundación Solidaridad por Colombia
María Conchita Fernanda Ramírez	Consejo de Sabios de Bogotá
Mónica Moreno	Fundación Ramírez Moreno
Silvia Galindo	Fundación Ramírez Moreno
Wendy Ruiz	Help Age International
Raúl Vargas	Colpensiones
María Claudia Santos	Fundación Arturo y Enrica Sesana

Las personas que conformaron el equipo extendido fueron:

Nombre	Organización/sector
Roberto Navas	Fundación Arturo y Enrica Sesana
Marcela Bustamante	Help Age
Mariana Concha	Consultora
Tatiana Ramírez	Colpensiones
Daniel Pacheco	Periodista
Sor Edith Caquimbo	Hermanitas de la Caridad
Teresa Vasquez	Fundación Niño Jesús
Ana Lucía Salazar	Fundación La Maná
Claudia Pinzón	Fundación Percomputo
María del Pilar Zuluaga	Unidad de Víctimas
Martha Monsalve	Abogada persona mayor líder

Las personas que participaron como expertas fueron:

Nombre	Organización/sector
Diana Granados	Ikigainess
Deineth Castellanos	Presidenta Red Coenve
Norma Sanchez	Fundación Saldarriaga Concha
Doctor Carlos Cano	Universidad Javeriana- Centro de investigación
Natalia Rodríguez	Help Age
Estella Sánchez	Cafam y persona mayor
Olga Lucía Acosta	CEPAL
Michael Rothstein	Gerente de desarrollo Casa Nua
Carolina Murgueitio & María Isabel Gutiérrez	Econometría
María del Rosario Ferro	Antropóloga
Dra. Carolina Jimenez	Pfizer
Lucas Correa	DescLAB
María Fernanda Camargo	Wanderlust

Además, 239 personas mayores y 258 personas jóvenes y/o adultas participaron a través de encuestas.

IV. Metodología

Para cumplir con los propósitos propuestos se desarrolló un mapeo de bucles causales (o dinámicas circulares multicausales) orientado por la versión que propone el Omidyar Group de Systems Practice (Ricigliano, R. 2017). Específicamente, se desarrollaron las tres primeras fases de las seis que constituyen la metodología en pleno. Este abordaje de construcción participativa de conocimiento basado en la experiencia y enfocado a la acción, permite generar comprensiones descriptivas de las multicausalidades que explican el funcionamiento actual del sistema, de manera que, una vez se comprenden las dinámicas que lo constituyen y conservan, y el rol que las acciones de los y las participantes tienen en el mismo, es posible identificar oportunidades para transformarlo, gracias al entendimiento complejo y compartido (que articula diferentes niveles: prácticas cotidianas, políticas nacionales, lógicas culturales instauradas, etc.).

Dicho proceso se proyectó en el marco de poder dar inicio a una Investigación-acción-sistémica (Burns, D. 2018) que, además de los pasos que propone la metodología de Systems Practice, contempla un momento de recolección de narrativas y un posterior momento de conformación de pequeños círculos de trabajo que se organizan alrededor de las oportunidades identificadas para desarrollar acciones de transformación articuladas en la lógica de ciclos de aprendizaje: diseño-prueba-valoración-ajuste.

La propuesta anterior, buscaba hacer un proceso tan participativo como fuese posible y, con ello, enriquecer el proceso de mapeo que había iniciado por cuenta propia la Fundación al construir una comprensión participativa compleja sobre el sistema de vejez y envejecimiento en Colombia, que permitiese orientar estrategias y acciones de comunicación, posicionamiento del tema, sensibilización, orientación de nuevas preguntas de investigación, entre otras, así como que diera paso a la posibilidad de que la Fundación orientara sus acciones de manera estratégica no solo por haber desarrollado teorías de cambio informadas por dicho conocimiento colaborativo, sino también por poder apropiar metodologías de implementación y aprendizaje-monitoreo y evaluación propias de la gestión adaptativa (O'Donnell, M. 2016).

Las diferentes actividades y ajustes que se hicieron a la metodología siguieron algunos supuestos o principios del abordaje sistémico:

- Toda representación de un sistema es una “simplificación” del mismo. Dar cuenta de todo es imposible.
- Co-existen múltiples formas válidas de entender el sistema, limitadas por la perspectiva del observador. Hay tantos sistemas como observadores.
- El observador siempre hace parte del sistema observado.
- La identidad es relacional.
- Siempre nos movemos en coherencia con nuestros deseos hacia el bienestar.

Así mismo, las comprensiones estuvieron orientadas desde análisis que:

- Reconocían la relevancia de la recursividad frente a la linealidad.
- Buscaban superar las explicaciones causales reduccionistas (tradicionales).
- Reconocían la necesidad de entender las interrelaciones.
- Procuraban integrar perspectivas diversas y en aparente tensión.
- Reconocían los límites de sus comprensiones (y su temporalidad).
- Promovían la ampliación de la autonomía reflexiva de las personas participantes.

Desde el inicio se aclaró que el conocimiento que se generara durante el proceso sería considerado un bien común y en coherencia con la metodología misma de Systems Practice, podría ser utilizado, compartido y modificado, siempre y cuando: a) se hiciera referencia a la fuente y b) el conocimiento nuevo generado eventualmente, fuese también considerado un bien común. Así, todas las personas del equipo base son consideradas co-autoras de la comprensión que se recoge en este texto y que surge de la construcción del mapa y todas las participantes en los otros equipos, como co-investigadoras del proceso.

Límites del proceso

Pregunta marco. El encuadre amplio con el que se dio inicio al proceso y bajo el que se invitó a las personas a participar fue: el bienestar de las personas mayores. Durante la primera jornada de encuentro, este marco se definió de modo más concreto de manera participativa. Así, la pregunta que las personas participantes definieron como aquella a responder durante el proyecto fue:

¿Qué fuerzas explican los diferentes roles que tienen las personas mayores hoy, en el desarrollo de la sociedad colombiana?

Al respecto, había un interés particular o énfasis por comprender las formas de participación de las personas mayores, lo que quedó consignado como un apéndice de la pregunta inicial.

Enfoque territorial. Así mismo, hubo siempre una preocupación por reconocer la relevancia y necesidad de un enfoque territorial, que al procurar que estuviese presente en las explicaciones, puso en evidencia que si bien muchas de las dinámicas relacionales mapeadas son válidas en diferentes contextos del territorio nacional, las mismas han sido guiadas estaban siendo construidas desde una mirada centrada en lo urbano. Por lo que la pretensión de llegar a un primer entendimiento general del sistema, debió pasar por la aceptación de que este conocimiento está sesgado por un foco que limita su validez e invita a desarrollos locales futuros.

Participación en la virtualidad. Por otra parte es importante mencionar que el proceso de recolección de narrativas no pudo desarrollarse del modo planteado al inicio: mediante la recolección de historias de vida de personas mayores diversas, hecha por las personas participantes del proceso. Esto, debido a que la pandemia por COVID-19 llevó a cierres totales en Bogotá un mes y medio después del inicio del proceso.

Esta situación requirió de ajustes a la metodología para hacerla de manera virtual y del diseño e implementación de acciones que enriquecieran con perspectivas y experiencias diversas el mapeo, sin que hubiese una participación o consulta presencial de personas mayores para generar narrativas en el marco del proyecto.

Si bien las acciones adicionales provieron perspectivas diversas y permitieron la triangulación de la validez de las explicaciones construidas de manera colaborativa, dando soporte y fundamento a las mismas, la situación llevó a que las voces de personas mayores con interseccionalidades estén ausentes en el mapa: víctimas, LGBTI, indígenas, campesinos/as, afro, personas con discapacidades, entre otras.

Análisis desde el enfoque de género. Al igual que con el enfoque territorial, es relevante mencionar que si bien el proceso de mapeo contó con una postura transversal crítica de género: tanto para asegurar la participación equitativa y efectiva, como para generar análisis que partieran del reconocimiento de las barreras de inequidad; no obstante quedó pendiente desarrollar, con las fuerzas mapeadas, dinámicas relacionales que afectan de manera exclusiva y/o diferencial a hombres y a mujeres.

Insistimos, si bien estas conversaciones hicieron parte de los diálogos de análisis, no alcanzaron a quedar recogidas de manera explícita en el mapa; lo que es a la vez una limitación y una invitación a quien quiera dar continuidad a estas comprensiones generales, indagando explícitamente sobre las lógicas y efectos particulares en clave de género.

Orientación. Además de definir la pregunta marco del proceso, las personas participantes definieron de manera colaborativa el horizonte ideal que debe actuar como el orientador de las acciones de transformación y que, por ello, se constituye como el punto de referencia para cualquier acción de aprendizaje-monitoreo-evaluación que se desarrolle una vez se vayan a diseñar e iniciar las acciones.

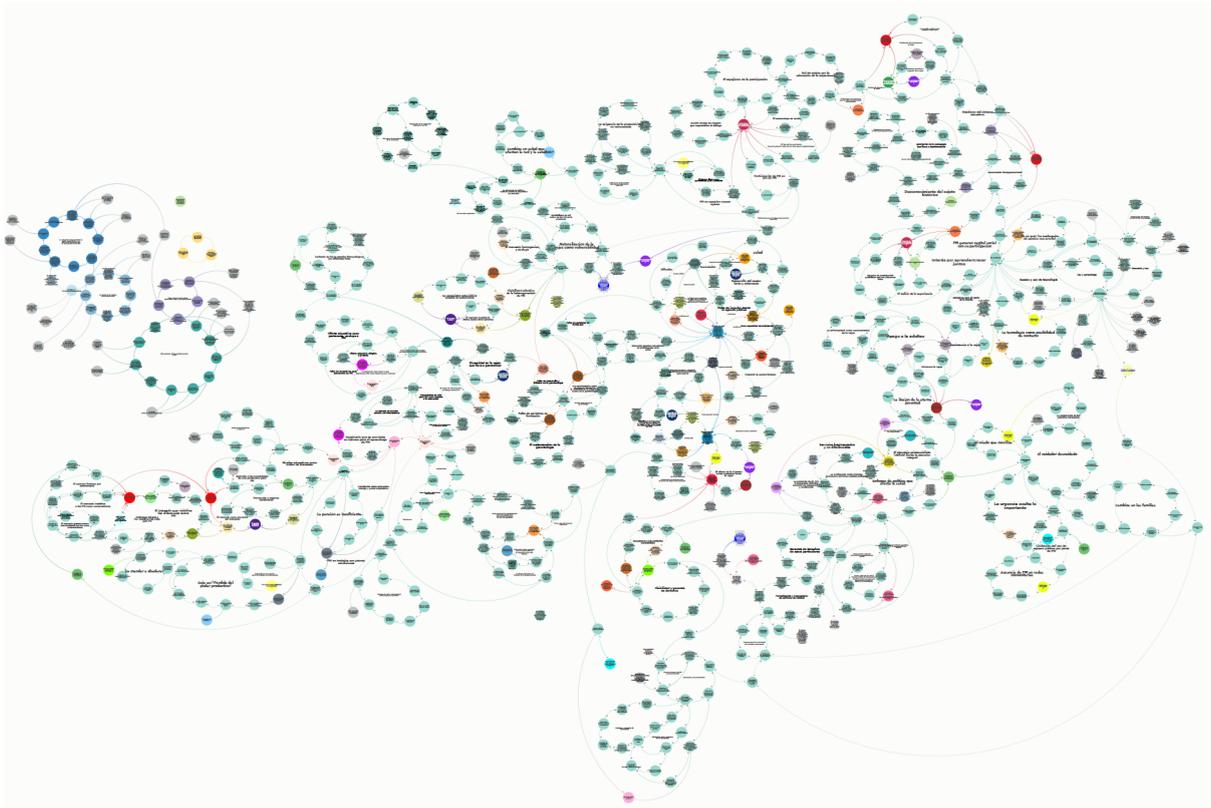
El **funcionamiento ideal del sistema** es que, en el largo plazo en Colombia: *las personas mayores reconocen sus derechos, los ejercen, participan activamente e inciden en una sociedad que concibe la vejez como un momento de la vida que tiene dinámicas de desarrollo, aprendizaje, diversión e intereses propios. Una sociedad en la que existen organizaciones (de y para personas mayores) que promueven su liderazgo e inciden en la implementación de políticas públicas para la vejez diversa, incluyendo estrategias de corresponsabilidad entre el Estado, la familia y la sociedad, a partir de abordajes participativos (activos), innovadores (cambio de pedagogía), e integrales (saludable).*

A mediano plazo (5 años), el funcionamiento del sistema que se esperaría ver y que **indicaría que en efecto se están logrando** las transformaciones deseadas, sería que en Colombia: *se han posicionado nuevo imaginarios de vejez en la agenda pública; impulsados por movimientos de personas mayores*

inspiradoras, que inciden y participan en diferentes escenarios. Además, han aumentado los productos y servicios dirigidos a personas mayores a partir del reconocimiento de sus capacidades, expectativas, necesidades e intereses y de la relevancia del fortalecimiento de sus habilidades.

V. Hallazgos

Respecto a la pregunta: *¿qué fuerzas explican los diferentes roles que tienen las personas mayores hoy, en el desarrollo de la sociedad colombiana?*, se identificaron ciento treinta y cuatro dinámicas circulares multicausales que constituyen, mantienen e inciden en dichos roles, y que se pueden consultar en el mapa siguiente:



A continuación, se recogen algunas de las comprensiones más significativas del mapeo a manera de relato de lo encontrado en el proceso:

Roles restringidos para las personas mayores

Actualmente, la sociedad en Colombia sólo ofrece unos pocos roles restringidos para la gran mayoría de personas mayores. Así, una persona mayor puede ser quien: a) brinda cuidado; b) recibe cuidado, y c) quien permanece en la adultez. Cualquier rol de persona mayor posible cae en alguna de estas tres categorías y es de notar que la última opción no es realmente un rol de persona mayor, sino el alargue de la adultez que se valora y celebra. Esta situación está tan normalizada que cuando se piensa en las personas adultas activas, aún cuando sean mayores de 60 años, rara vez o nunca se las reconoce a la vez como personas

mayores o viejas. Esto sucede tanto en el plano de lo público como en las relaciones privadas. Si se observa a una persona mayor en un rol que no sea a) o b), entonces o se la considera una excepción a la regla y se la celebra por mantenerse adulta, o simplemente no se la considera como persona mayor, sino que se asume que es adulta. (Ver dinámicas 17. Espacios de participación posibilitan que PM conserven roles; 21. PM se apropian de causas ajenas; 34. Apego a la adultez; 35. Obviamos la vejez; 37. La ilusión de la eterna juventud; 117. Naturalización de la vejez como vulnerabilidad; 113. Crisis de roles identitarios alternativos, entre otras).

Existe una excepción de un rol remunerado y valorado que las personas mayores tienen disponible y es el de profesores. No obstante, el ejercicio de este rol en la vejez es posible gracias a que las personas mayores son valoradas en función de su pasado y no de su presente. En pocas palabras, si bien este es un rol normalizado y a la vez coherente con el ideal de funcionamiento del sistema que se ha acordado, no por ello escapa de ser un rol que también puede ejercerse desde lo que hemos denominado el alargue de la adultez. (Ver dinámicas 6. Rol de sabios por la valoración de la experiencia, entre otras).

Adicionalmente, tampoco se debería perder de vista que este rol mantiene las lógicas de relaciones verticales intergeneracionales que establecen una relación de poder, en las que se asume que la persona mayor, sólo por tener más años, automáticamente es merecedora más respeto o incluso de reverencia por parte de las personas menores. El tipo de argumento que se esgrime es similar al de “a las mujeres no se les toca ni con el pétalo de una rosa” en tanto que no se reconoce que todas las personas, indistintamente de su edad somos merecedoras de respeto y dignidad, sino que al señalar específicamente a las personas mayores como las beneficiarias de este tipo de relación (igual que con el dicho sobre las mujeres) se refuerza el imaginario de que son diferentes al resto de la población. En el caso del dicho de las mujeres, se mantiene el estereotipo de ser débiles, en el caso de la exigencia de reverencia a las personas mayores, se mantiene la idea de que todas son sabias. (Ver dinámicas 66. Reconocimiento de PM y horizontalidad; 100. Trayectorias de vida para PM como barrera en la educación; 12. El delirio de la experiencia; 5. Valoramos a las personas por su edad y mantenemos estereotipos, entre otras).

Roles de cuidador/cuidado

Los dos tipos de roles que se ofrecen, aceptan y naturalizan como propios de las personas mayores están asociados a labores usualmente no remuneradas y muy poco valoradas en la sociedad actual. Sólo en la última década se ha avanzado en el reconocimiento de las labores de cuidado como trabajo y se ha empezado a tener en cuenta este trabajo como un tipo de economía particular y como necesaria para que un país pueda desarrollar otros tipos de trabajo.

De hecho, en Colombia si bien el DANE incluye en su definición de economía de cuidado a las labores no remuneradas, esta definición está en contradicción con la de la ley actual que no tiene en cuenta el aporte al PIB de las labores de cuidado no remuneradas: es decir, todo el trabajo de cuidado doméstico, de enfermos, niños y niñas, entre otros, que realizan principalmente mujeres y personas mayores en el país. (ver dinámicas 58. Formalización y menosprecio de servicios de cuidado; 22. El tiempo libre como oportunidad para contribuir; 24. La exigencia de la productividad no remunerada; 134. Dependencia que genera roles de trabajo no remunerados; 16. Personas mayores generan capital social con su participación, entre otras).

La no valoración de los trabajos de cuidado y la naturalización de dichas actividades como obligaciones filiales o muestras de cariño, lleva a que se espere de las personas mayores, que aporten al hogar este tipo de servicios que aunque no se reconoce como trabajo, sí se concibe como una forma válida de uso del tiempo. Así, las personas mayores se encargan de trabajos que las personas jóvenes y adultas no quieren realizar (para que ellas puedan hacer trabajos que sí son remunerados); lo que refuerza la relación de sobreprotección entre generaciones al aumentar la dependencia económica de las personas mayores y una disminución de su autonomía, no sólo por la falta de ingresos sino por la adquisición normalizada de responsabilidades de cuidado de la familia que limitan su horario y tiempos libres.

Así, por una parte, en tanto cuidadores, las personas mayores y sobre todo las mujeres mayores, padecen la falta de protección y garantías en el desarrollo de esas labores, así como el desgaste emocional y físico, y la falta de reconocimiento social y económico de las mismas. Por otra, en tanto “personas que son cuidadas”,

las personas mayores se enfrentan a la mirada reduccionista de sus capacidades y a un relacionamiento con ellas desde el déficit, lo que obstaculiza su participación activa en diferentes ámbitos familiares y extra-familiares, así como a dinámicas de sobreprotección que limitan su autonomía y traen consecuencias negativas sobre su salud física y emocional. (Ver dinámicas 14. El espejismo de la participación; 39. La enajenación de las personas cuidadoras; 41. El cuidador descuidado; 42. La urgencia oculta lo importante; 43. Limitación del uso de espacio público por parte de PM, entre otras).

Relaciones intergeneracionales verticales

Este rol de poseedoras de mayor conocimiento que las personas más jóvenes, que se encuentra normalizado (no lo cuestionamos) y naturalizado (lo consideramos necesario) da lugar relaciones intergeneracionales verticales y en ocasiones, a una postura por parte de las personas mayores, que llega incluso a la soberbia, lo que finalmente, desencadena en el establecimiento de relaciones de condescendencia y nos aleja del respeto y reconocimiento mutuo genuino.

Es decir, las personas de menor edad, se encuentran “siguiendo la corriente” de las personas mayores para no contradecirlas, como muestra de aparente respeto, pero lo que este gesto oculta es la evasión de la diferencia y del eventual conflicto, ambas, conductas que inhiben la posibilidad de aprender, colaborar o incluso establecer una relación cercana y horizontal entre personas de diferentes generaciones y además, refuerza la idea de que las personas mayores no deben ni pueden cambiar. (Ver dinámicas 10. Desconexión intergeneracional (juzgamos las relaciones intergeneracionales; 108. La barrera de asociar cambio con irreverencia; 18. Noción errada de respeto que imposibilita el diálogo, entre otras).

Desconexión intergeneracional

Además, esta segregación dificulta la actualización de las habilidades de las personas mayores para gestionar situaciones cotidianas, para comprender los cambios vertiginosos en las lógicas de relacionamiento y para aprender de manera horizontal y colaborativa entre generaciones. Sin mencionar, las consecuencias sobre la salud integral del deterioro de las relaciones que actualmente se encuentra asociado a la edad, dado que las personas mayores, junto con la restricción de sus roles también ven disminuidos los espacios de

relacionamiento y la frecuencia de los encuentros con quienes en la adultez componen su red relacional. (Ver dinámicas 11. Interés por aprender/crecer juntos; 25. Imaginarios que limitan el uso de PM a tecnología; 26. ¡Ya pa qué!; 28. Acceso y uso de tecnología; 29. Uso y aprendizaje de tecnología; 27. La aceleración del cambio nos arrolla; 45. Cambios en la salud que afectan la red y la salud, entre otras).

Redes que se debilitan y oportunidades alternativas

Además del debilitamiento en las relaciones intergeneracionales, que también se ve afectado por los cambios acelerados en los modos de vida cotidianos y en los principios sobre los que se fundan pequeñas acciones que alimentan la brecha intergeneracional: lo que hoy es relevante y urgente, no lo era hace unas cuantas décadas: medio ambiente, equidad, diversidad, horizontalidad, etc., se ha dado también un proceso que aleja las relaciones familiares, antes muy cercanas y numerosas.

Es decir, los cambios en la estructura familiar propiciados por las nuevas formas de familia (es posible separarse, vivir sin casarse, vivir con amigos, etc.); la facilidad de movilidad; la necesidad de desplazamiento (forzoso); la disminución de la tasa de natalidad (familias cada vez con menos hijos) y las facilidades de contacto virtual/telefónico afectan la red relacional de las personas mayores y la reducen, de modo que también han conllevado a disminuir los roles posibles que cumplen estas personas en sus familias.

Antes era común que una mujer abuela pudiese y se esperara que cuidase de sus nietas y nietos; ahora es más probable que ellos vivan lejos; antes era posible mantenerse en el rol de cuidador, consejero o protector de la familia a un abuelo que concentraba conocimientos y que reunía en su casa a sus miembros, ahora es menos probable que el contacto sea presencial, pues se prefieren otros medios y es posible que por los cambios también en el número de familiares, ya no sea tan viable mantener cercanas y activas las relaciones de cuidado en el núcleo familiar.

Un ejemplo de cambio positivo en el relacionamiento intergeneracional -a raíz de los cambios en la estructura familiar- es la relación más horizontal entre abuelos/nietos, que permite a los primeros estar abiertos a aprender y compartir y

a los segundos, dispuestos a conversar con ellos y generar espacios de aprendizaje y actualización que se dan a priori, desde el reconocimiento de que hay una brecha generacional que los pone a ambos en mundos culturales/cotidianos que difieren y por ende, los invita a conversar con curiosidad y no desde el automático del desconocimiento del sujeto histórico de cada quien. (Ver dinámicas 38. Cambios en las familias; 59. Crecimiento de la economía del cuidado remunerado, entre otras).

Los cambios en las redes familiares, también empiezan a hacer visible la relevancia de tender redes extrafamiliares y extralaborales, que hasta la fecha no han sido una prioridad en nuestra sociedad centrada en la familia y el trabajo; no obstante, se evidencia que las PM cada vez más buscan generar lazos y conexiones con pares que permitan mantener relaciones de cuidado, confianza y ocio. La oferta de vivienda para personas mayores como el *co-housing* que está empezando a llegar al país es muestra de ello, entre otros servicios de oferta del mercado para conectar personas mayores en función de cercanía o intereses.

Negación del auto-reconocimiento como persona mayor

La limitación en los roles de las personas mayores genera no sólo un rechazo de las personas jóvenes y adultas hacia esta población y etapa de la vida, sino que impulsa una resistencia al auto-reconocimiento como persona mayor. Es de resaltar que lo anterior no sucede necesariamente desde una valoración consciente de la juventud o desde un rechazo a envejecer, sino por una ausencia de historias disponibles, de imaginarios de personas mayores que no caigan en uno de los dos roles: cuidador o cuidado. Así, a una persona mayor activa, que no ha restringido sus roles y/o que tiene perspectivas de futuro que implican cambio y/o aprendizaje, le resultaría contradictorio auto reconocerse como vieja, ya que su experiencia no coincide con el estereotipo. (Ver dinámicas 36. Resistencia a la vejez; 3. Edadismo que lleva a la negación de la vejez; 126. De mandar a obedecer, entre otras).

Percepción negativa de la Vejez

Entre más negativa y desde el déficit es la concepción de la vejez y el envejecimiento, más rechazo hacia el grupo poblacional y hacia el reconocimiento de que todas las personas nos encontramos en este proceso, lo

que genera una segregación de las personas mayores que las confina a la esfera de lo privado, que las invisibiliza y que disminuye, en última instancia, las posibilidades de encuentros intergeneracionales. La falta de espacios de cercanía e intercambio entre personas de diferentes edades aumenta la desconexión intergeneracional, lo que termina reforzando la indiferencia ante las personas mayores y nos mantiene en el desconocimiento de sus intereses, necesidades y potenciales (ver dinámicas 80. Desconocimiento y aumento de estereotipos que disminuye la participación de PM en proyectos; 76. Indiferencia frente a PM y envejecimiento; 73. La lógica que invisibiliza a la vejez (en la academia, política, cooperación y organizaciones; 118. Invisibilidad del rol activo de las PM en la economía, entre otras).

El aislamiento producto de la desconexión y rechazo da lugar a que el imaginario de sociedad que las personas tenemos no incluya a las personas mayores, por lo que pensamos en ellas como un grupo poblacional que está al final de su vida y sólo hay que acompañar y cuidar en sus últimos años para que muera tranquilo. Esto en el mapa se observa en contraposición a la expectativa de vida actual en Colombia, que determina que a los 60 años, las personas tienen en promedio 35 años más de vida, y que el porcentaje de dependencia es del 12%, lo que genera un cuestionamiento amplio en torno a estos roles limitados de las personas mayores y a la invisibilidad de esta población desde otras perspectivas.

La visibilización de las personas mayores como población vulnerables, genera que la sociedad las incluya sólo en función de su necesidad de cuidado e invisibiliza la diversidad de roles y capacidades, así como sus valiosos aportes y el potencial del grupo poblacional.

(Ver dinámicas 32. La tecnología como posibilidad de contacto; 44. Ausencia de PM en redes comunitarias; 94. El efecto de la educación básica sobre actitudes frente a la vejez; 84. visibilidad de impactos y menor reconocimiento de relevancia de invertir en PM; 33. La enfermedad como característica de la vejez, entre otras).

Además, esta perspectiva frente a la vejez, que lleva a la invisibilización de la heterogeneidad de este grupo poblacional (que por demás, es el más diverso, ya que las diferencias aumentan a medida que se viven más experiencias. (Huechuan, S. (2018)), dificulta aún más el autoreconocimiento como persona

mayor de las personas que tienen sesenta años o más, pues no resulta interesante reconocerse como tal a partir del estereotipo negativo y es aún más difícil pues al ser la diversidad de la vejez algo oculto, la persona misma no puede identificar similitudes entre su vida y el grupo poblacional. Es en este punto en el que el alargue de la adultez llega para permitirnos mantener una filiación etarea (identitaria). Así, no vemos que estamos envejeciendo y vivimos en la invisibilidad o negación de dicho proceso; vivimos como si fuésemos a ser siempre adultos. (Ver dinámicas 64. Cambios y aumento de diversidad; 63. Calidad de vida y aumento de la diversidad; 106. Diversidad en la vejez que lleva a generalizar; 109. Imaginario que se convierte en barrera para el aprendizaje de PM; 120. Visibilidad selectiva de la heterogeneidad de PM; 119. El mercado homogeniza y excluye; 48. Las necesidades ocultan las capacidades de PM, entre otras).

Lo urgente oculta lo importante

La relación entre el sistema cultural de vejez y envejecimiento y las dinámicas de cuidado, sumado a la falta de conocimiento y los estereotipos negativos ha llevado a que los servicios de atención a personas mayores se centren en temas de salud y deterioro. Este enfoque, sumado a la poca capacidad institucional y a la situación de extrema vulnerabilidad de la mayoría de la población mayor del país, hacen que lo urgente oculte lo importante: las necesidades sociosanitarias están desatendidas a tal punto que el debate en términos de política tiene un atraso de veinte años respecto a países como España.

A su vez, las organizaciones del tercer sector se concentran en suplir las necesidades más urgentes desatendidas, lo que si bien es indispensable, en algunos casos previene que la presión de la situación crítica del sistema explote, lo que termina manteniendo la indiferencia estatal y a su vez, las formas de funcionamiento de los servicios de atención a personas mayores enfocados en salud, vivienda y nutrición, y no en la complejidad de las necesidades integrales de las personas mayores.

Situación socioeconómica como un límite

Así, uno de los aspectos que se hacen evidentes frente a los roles que las personas mayores tienen hoy en la sociedad colombiana es que la condición socio-económica en la que se encuentre la persona mayor en el momento en el que llegue a la vejez juega un papel determinante para el ejercicio de la autonomía de la persona. Esto quiere decir que, si bien para todas las personas en general las condiciones socio-económicas son un factor que influye sobre su autonomía (esto es, por ejemplo, en la posibilidad de elegir o no qué roles desempeñar) en el caso de las personas mayores, este factor se comporta no como una barrera sino como un límite, en tanto que en la sociedad actual no se contempla que la trayectoria de vida de una persona mayor se oriente hacia el escalamiento o progreso socio-económico, y por ende, no se ofrecen oportunidades para que ello suceda. (Ver dinámica de estructura profunda: 1. La situación socioeconómica actúa como límite y no sólo como barrera para la autonomía de las PM; 125. Deje así. Pérdida del poder productivo; 115. PM en trabajos con peores condiciones; 116. La pensión es insuficiente; 105. Correlación entre educación, trabajo y poder adquisitivo, entre otras).

Percepción de la vejez asumida como una meseta

Lo anterior, por una parte, porque la trayectoria de vida normalizada para cualquier persona, es una en la que el cambio y el aprendizaje se ven como una pendiente en ascenso constante cuya tasa de aceleración va disminuyendo con los años hasta llegar a una meseta en la que ya no se espera y por el contrario se juzga que haya cambios radicales en la vida de las personas; entre otras cosas, porque en la cultura actual resulta incoherente cultivar un tipo de vida o trayectoria particular -que se ha consolidado de manera sumativa con los años- para luego “tirarlos por la borda” y cambiar de labor, relaciones o preferencias.

Ante esta concepción de la vejez como una etapa plana, las personas mayores resultan excluidas de labores que implican que quien las ejerza genere nuevos aprendizajes, tenga a la mano nuevas historias identitarias, trabaje en función de proyecciones de futuro y se exponga a la necesidad de adaptación constante ya que todas ellas implican trayectorias de progreso y/o cambio que no son compatibles con la constante meseta que se espera que las personas alcancen en

algún momento del final de la adultez. (Ver dinámicas 98. Restricción de las posibilidades para las trayectorias de vida; 104. Trayectorias de vida para PM como barrera en la educación; 103. Limitación de las trayectorias de vida posibles; 15. Desconocimiento del sujeto histórico, entre otras).

Este discurso social anquilosado y naturalizado sobre las trayectorias de vida, se suma al imaginario que se ha instaurado sobre las personas mayores como personas que requieren cuidado: ya sea porque se las infantilice o porque se las considere enfermas, lo que lleva a que se las excluya de la oferta de labores remuneradas bien sea porque se considera que no están en condiciones óptimas para realizarlas, bien porque se asuma que el ideal en ese momento de la vida y por ende, que aquello que debe garantizárseles es descanso y no oportunidades productivas/activas.

Así, incluso con la mejor intención de cuidado, la sociedad en Colombia cierra la posibilidad de que las personas mayores amplíen su educación, aprendan habilidades, actualicen sus saberes y desarrollen trabajos remunerados ya sea como empleados y/o como independientes. (Ver dinámicas 97. Educación como requisito para el desarrollo de la trayectoria de vida laboral; 95. Única ruta del sistema educativo; 7. Edadismo del sistema educativo; 8. Edadismo por ignorar la identidad generacional; 9. Ignorancia de la pedagogía que lleva a discriminación, entre otras).

De este modo, mientras la condición socioeconómica es un punto de partida relevante, pero no definitivo, de la autonomía de la que gozará una persona a lo largo de su vida, ya que es un factor con posibilidades de transformación: educación, generación de ingresos, trabajo, etc. Cuando se llega a la vejez, las posibilidades de cambio se congelan y convierten a este factor en un límite fijo de la autonomía que la persona podrá tener en adelante.

En pocas palabras: mientras para las personas la sociedad ofrece siempre la posibilidad (al menos en principio) de modificar su condición económica y, con esto, mejorar diversos aspectos de su bienestar y ampliar su autonomía, al llegar a la vejez esta posibilidad se da por terminada. Y la condición socioeconómica en la que una persona se encuentra en el momento de entrar a la vejez resulta

entonces predictiva de los niveles de autonomía que podrá gozar y ejercer en adelante.

Este límite que surge en la vejez y que no es necesario, se refuerza aún más gracias al imaginario de que las tasas de cambio y aprendizaje van disminuyendo a medida que pasan los años, por lo que se asume que una persona mayor o a partir de un cierto punto, ya no está en capacidad de, ni interesada en, aprender. Creencia que lleva no sólo a la exclusión de la vida laboral remunerada sino también de la vida como estudiante; lo que se suma también, a la disminución de las posibilidades de ascenso socio-económico de las personas a medida que tienen una edad mayor. (Ver dinámicas 96. La oferta educativa en función de la productividad; Evaluación basada en la edad, entre otras).

Exclusión de la Persona Mayor del sector productivo

La exclusión del mundo productivo que padecen las personas mayores refuerza además el estereotipo negativo de que ellas no son valiosas para la sociedad. Las concebimos como sujetos pasivos, dependientes y con necesidades antes que con habilidades y posibilidades de aportar. (Ver dinámicas 107. El riesgo de malinterpretar el enfoque diferencial; 91. Mirada reducida de la gerontología; 49. El abordaje asistencialista (déficit) limita la atención integral, entre otras).

Este imaginario lleva a que resulten una población poco atractiva para muchos ámbitos y sectores: por ejemplo, para la investigación, la inversión social orientada al retorno y la política pública, entre otros. Así, las personas mayores son invisibilizadas y los cambios y necesidades propios del envejecimiento es decir, la comprensión de los procesos de desarrollo humano en las últimas cuatro décadas de la vida son hoy las menos comprendidas y sobre las que más se mantienen creencias populares sin fundamento, que generan emociones de indiferencia, pereza o compasión frente a esta población y en general, a los procesos de envejecimiento. (Ver dinámicas 74. Falta de impulso dentro de la agenda pública; 75. Incentivos 77. Poca capacidad de incidencia; 78. Incidencia de organizaciones e instituciones; 79. Impacto limitado de acciones y organizaciones; 72. Desarrollo del sector lento y estancado; 81. Potencial de cambio limitado de proyectos; 82. Participación activa de PM en proyectos, entre otras).

Desconocimiento del envejecimiento y la vejez actual e integral

El desconocimiento sobre las necesidades, cambios y posibilidades de la vejez y el envejecimiento lleva a que aquellas organizaciones y personas interesadas en atender a las personas mayores, lo hagan en la gran mayoría de casos, desde una postura sobreprotectora que termina coartando aún más la autonomía de las personas mayores al restringir libertades tan cotidianas y fundamentales como la movilidad y alimentando discursos que se orientan al descanso y al ocio como el ideal a garantizar. (Ver dinámicas 83. Desconocimiento cotidiano; 90. Falta de desarrollo y difusión de la gerontología; 56. Comprensión reducida de servicios socio-sanitarios de PM; 57. Visión reducida de salud (desarticulada de dimensiones sociales) mantiene servicios de asistencia desde el déficit y el estereotipo; 50. Enfoque de política pública que afecta la salud; 67. Foco en salud; 68. Innovación; 69. Difusión; 70. Acceso difícil a información; 71. Conocimiento; 53. La ausencia de evaluación, monitoreo y aprendizaje dificulta cambios de perspectiva y evaluación; 130. El mercado visibiliza a las PM como consumidores; 131. El mercado genera nuevo conocimiento de PM como consumidoras; 51. La evaluación reduccionista promueve servicios asistencialistas, entre otras).

Surgimiento de nuevos roles de personas mayores

Con el cambio en la pirámide generacional, el aumento de la expectativa de vida y las mejoras en las condiciones de salud de las personas cuando llegan a la vejez, han empezado a surgir historias de vida alternativas que retan la trayectoria de vida normalizada (que no cambia a partir de un cierto momento). Así, empiezan a ser visibles hombres y mujeres que después de entrar a la vejez deciden empezar sus estudios o terminarlos; deciden emprender; cambiar de profesión; desempeñar trabajos que no parecen acordes a los estereotipos de una persona mayor: pasiva, sin energía o desactualizada. (Ver dinámicas 65. Autonomía y horizontalidad en la cultura; 60. Visibilidad y garantía de derechos; 112. Complicidad; 114. Resistencia a roles “estandarizados”; 127. El mercado que visibiliza las diferencias entre personas mayores; 128. Publicidad dirigida a PM: visibiliza, crea roles para PM, entre otras).

Este fenómeno se impulsa también gracias a los cambios en los trabajos, que cada vez más son posibles de ejercer aún cuando existan niveles de dependencia

y también gracias a las tecnologías que han permitido ampliar o mantener la autonomía de las personas aún cuando tengan ciertos niveles de dependencia (desde audífonos hasta aparatos para la movilidad). (Ver dinámicas 110. Valoración de la experiencia y educación de PM; 30. Demanda y uso de tecnología; 31. Iniciativas para el cierre de la brecha, entre otras).

El cambio acelerado en los modos de vida de lo que se ha llamado la revolución 4.0 ha impulsado cambios en las estructuras, roles, formas de relacionamiento y calidad de vida de las personas de modo que la trayectoria de vida normalizada en la que la vejez es un momento de estabilidad, pasividad y contemplación ha empezado a ser cuestionada y resulta desactualizada ante las posibilidades que las personas mayores pueden elegir si retan lo que se espera de ellas.

Las personas mayores pueden, en primer lugar, continuar desempeñando roles productivos más allá de su edad pensional (independiente de que tengan o no acceso a ella), pueden mantener una participación activa en diferentes instancias de la vida pública y privada e incluso buscar mantener una salud y estilo de vida igual al que llevaban durante su adultez; sin embargo, más allá de esta posibilidad de apegarse a los roles de la adultez, las personas mayores también están empezando a desempeñar roles que dan cuenta de que la vejez puede ser una etapa, sí de cambio (fin de la adultez), pero no necesariamente de una que lleva a la pasividad, sino hacia nuevos roles y nuevas formas de relacionamiento que durante antes no les eran posibles. (Ver dinámicas 19. El tercer sector promueve la participación; 20. Participación de PM en pro de PM; 23. Labores no remuneradas que generan bienestar para PM; 40. El miedo que moviliza; 46. Redes extrafamiliares y vigencia; 111. Niveles educativos como motor de bienestar, entre otras).

Vejez como oportunidad

Estas historias y roles alternativos de personas mayores no sólo cuestionan la idea de que el aprendizaje disminuye con la edad, sino que han permitido visibilizar a las personas mayores, por ejemplo, como consumidoras capaces de dinamizar la economía y con ello, impulsado el desarrollo de un mercado cuya oferta ha empezado a ampliar los imaginarios sobre la vejez y el envejecimiento y

que de paso, otorga a esta población un potencial que revierte la indiferencia y desinterés sobre sus necesidades, intereses y posibilidades.

Las investigaciones de mercado centradas en las personas mayores, en tanto consumidores, han invisibilizado a la mayoría de la población cuyo poder adquisitivo no las convierte en un blanco atractivo a conocer. Por lo que se observa una brecha entre el conocimiento y reconocimiento que se ha producido sobre las personas mayores desde el sector privado para la oferta de productos y servicios respecto a aquel que se ha producido desde y para la atención de la población mayor y la respuesta a sus necesidades desde la política pública y los proyectos de desarrollo social y cultural. (Ver dinámicas 121. El mercado impulsa la oferta desde otros sectores; 122. La capacidad adquisitiva amplía la economía; 123. Atención a las necesidades de ocio productivo para PM; 124. El mercado como promotor de bienestar; 133. PM como dinamizadoras de la economía, entre otras).

Desconocimiento del sujeto histórico

En otras palabras, los desarrollos teóricos y las comprensiones sobre la población actual que no están impulsados por un interés de comprender la heterogeneidad de las personas mayores como consumidoras y segmentarlas de modo más pertinente como públicos específicos, se hacen, en la gran mayoría de los casos desde supuestos edadistas que, además, desconocen a las personas como sujetos históricos, y por ende, emiten generalizaciones sobre por ejemplo un rango de edad específico independiente de la década histórica a la que las personas pertenecen y por ende en la que crecieron. (Ver dinámica 1. La variable edad como categoría explicativa).

Este desconocimiento del sujeto histórico, que cada persona es, mantiene la naturalización de que la edad es una categoría explicativa válida para entender las similitudes de un grupo poblacional (por encima de otras o sin tener en cuenta la interseccionalidad) y oculta la diversidad de formas de envejecer y de personas mayores que existen, por lo que se alimenta la presunción de que la estadística poblacional es suficiente para responder y atender a las necesidades e intereses de las personas mayores en Colombia. (Ver dinámica 2. Evaluación que menosprecia la vejez).

La anterior situación de naturalización de la edad como variable explicativa sostiene la creencia de que la estadística es suficiente para el diseño de proyectos y programas, y de paso, ha reforzado la idea de que las personas mayores son un grupo homogéneo. Esto lleva a que la heterogeneidad de personas mayores quede visibilizada sólo en función de su rol como consumidores y que los imaginarios culturales de ellas como población, se mantengan iguales a pesar de los cambios que ya hemos mencionado, pues la estadística (analizada también desde prejuicios) oculta la excepción y visibiliza a la mayoría, que en el país se encuentra en condiciones de pobreza y vulnerabilidad. (Ver dinámica 99. Oferta educativa poco pertinente excluye a PM; 101. Falta de incentivos para la educación de PM; 102. La educación como servicio que desconoce a PM como beneficiarios o clientes, entre otras).

Generación de conocimiento a partir de percepciones anacrónicas

Los avances en el conocimiento sobre la vejez y el envejecimiento se han concentrado alrededor de temas de salud, lo que resulta apenas lógico si se piensa que hace 80 años la expectativa de vida estaba por debajo de los 45 años. No obstante, con los avances en el manejo de las enfermedades crónicas y los cambios en los modos de producción, se hace indispensable que se empiece a generar conocimiento desde otras áreas del saber y sobre todo, a cuestionar los supuestos desde donde se analiza y comprende a la población mayor.

El enfoque diferencial respecto a este grupo poblacional generado desde abordajes poco críticos ha promovido el diseño de programas y políticas que segregan a las personas mayores y así, mantienen los imaginarios que justifican y alimentan la discriminación contra ellas. Sólo la aproximación a las personas mayores desde el reconocimiento de su heterogeneidad hará posible la visibilización de ellas desde su potencial. (Ver dinámicas 129. El mercado limitado por estereotipos; 85. Evaluación de acciones y proyectos, entre otras ya mencionadas).

La posibilidad de cuestionamiento del edadismo y no sólo del viejismo contiene el potencial de romper con las dinámicas de prejuicios que permean diferentes aspectos del sistema: por una parte, porque hace visible que la discriminación por edad no es un asunto que afecta sólo a la población mayor, sino a todas las

personas indistintamente, es, en últimas, un tipo de exclusión que todas las personas en el mundo enfrentan. Y por otra parte, porque permite la emergencia de otras categorías o variables (la generación, el lugar de origen, el nivel educativo, el género, etc.) que son necesarias para comprender y atender de modo más pertinente a las personas que componen la población mayor y con ello abrir espacio al abordaje complejo que requiere a la política pública, la interseccionalidad. (Ver dinámica de estructura profunda: 2. Poco conocimiento sobre desarrollo, vejez y envejecimiento; 3. Estereotipos sobre envejecimiento y PM).

Mientras el conocimiento que se genere sobre vejez y envejecimiento no adopte perspectivas críticas, el sistema seguirá ciego ante las posibilidades y potenciales que la población mayor tiene para el desarrollo de la sociedad colombiana y de paso, seguirá reduciéndola a ser el grupo poblacional a cuidar y atender y no uno atractivo para la inversión social y el desarrollo.

Esta situación constituye una pérdida de oportunidad tanto para el bienestar de las personas mayores como de la sociedad en general, pues ha sido estudiado de manera incipiente en el país y de modo más extenso en otros continentes, cómo las personas mayores generan capital social, activan la economía invirtiendo en bienes y servicios que ayudan a disminuir la pobreza (salud y educación) y constituyen un potencial recurso productivo de los países si se diseñan estructuras laborales y pensionales flexibles y adaptativas.

El cambio demográfico en Colombia es una fuerza que en el mapeo pesa de manera negativa si la vejez es vista como una carga para la sociedad, pero también tiene el potencial de ser una palanca positiva, si se ve como una oportunidad de generar desarrollo económico y social y se genera un conocimiento con una mirada integral de esta población.

Doble estándar

En tanto se continúe utilizando de manera acrítica a la edad como categoría para agrupar a las personas con la pretensión de encontrar entre éstos gustos, preferencias, capacidades e incluso formas de relacionamiento similares, y mientras estos rasgos en común sigan siendo los mismos que se utilizaban hace

50 años. (Ver dinámica de estructura profunda: 5. La paradoja de enfoque diferencial, doble estándar de exigencia a PM y autonomía).

Es decir, mientras siga pareciendo normal la creencia de que un rango de edad puede definir de modo más o menos acertado los rasgos predominantes de un grupo poblacional (independiente de su ser histórico) y así, se continúe usando la edad como categoría explicativa, seguirán estableciéndose (muchas veces de manera tácita) criterios sobre lo normal o lo adecuado de acuerdo a la edad y las personas mayores, a pesar de ser el grupo poblacional más diverso, seguirá estando sometido al doble estándar que ha surgido a raíz de los cambios acelerados en el estilo de vida y a la situación de vulnerabilidad y pobreza en la que se encuentra más de la mitad de la población en el país, a saber:

Por una parte, se pide a las personas mayores que descansen y se espera que se jubilen para que nuevas generaciones se incorporen al mercado laboral, pero a la vez se les segrega e invisibiliza por no ser productivas. Se les pide que mantengan un estilo de vida saludable y activo en el deporte, pero a la vez se espera que acepten medidas de sobreprotección que limitan su autonomía como si fuese cuidado. Se asume que no aprenden, por lo que no hay oferta especializada amplia ni expectativas de que su nivel educativo mejore, y a la vez se las excluye de estudios, proyectos, trabajos e instancias de participación porque no están actualizadas (ya sea en tecnologías o en otro tipo de conocimiento).

Se diseñan políticas y programas a partir de la estadística que visibiliza el déficit y sus necesidades como población dependiente y a la vez no se invierte ni produce conocimiento sobre ellas porque resultan poco atractivas para ello (lo que lleva a que se pierda la posibilidad de conocerlas, visibilizar su heterogeneidad y potenciales).

Cuando una persona mayor tiene roles activos y valorados no se la considera vieja o se la alaba como una excepción a la regla. Aquello que se considera indeseable en una persona empieza a ser explicado en clave de la variable de su edad al punto que ser viejo termina siendo una categoría identitaria con más peso que otras para entender, relacionarnos y/o aproximarnos a las personas mayores. Se anhela relaciones horizontales con las personas mayores desde el ánimo de

aprender y colaborar, pero se enjuician las relaciones intergeneracionales que no son verticales o tienen un componente de jerarquía en ellas (cualquier relación intergeneracional sin desbalance de poder es, cuando menos, sospechosa).

EL dilema del sistema²

En resumen, el funcionamiento actual del sistema de vejez y envejecimiento en Colombia mantiene y reproduce estereotipos homogéneos y anacrónicos sobre la vejez que generan rechazo hacia el envejecimiento y hacia esta etapa de la vida; lo que conduce:

- a su invisibilidad;
- al desconocimiento de sus deseos, preferencias, capacidades y necesidades actuales;
- a su exclusión de las dinámicas sociales y económicas del país,
- y a su reconocimiento y auto-reconocimiento como miembros pasivos.

Lo que genera un sistema con una “oferta” de roles muy reducidas y que por demás, limitan su autonomía.

² Una vez generado el mapeo, el equipo base procedió a recoger e identificar el dilema más relevante que está impidiendo que el sistema se oriente hacia el ideal que se trazó al inicio del proceso.

VI. Oportunidades

A partir de los conocimientos generados, se analizaron las conexiones entre las más de 600 fuerzas y más de 130 dinámicas y se identificaron 20 oportunidades de transformación sobre las que se puede incidir y así generar un efecto de palanca para mover u orientar al sistema en coherencia con la estrella guía y las señales cercanas:

- 1.** La participación de PM en espacios formales, informales y familiares (públicos y privados).
- 2.** La visibilidad de dinámicas cotidianas de PM (gustos, placeres, emociones, intereses, etc.).
- 3.** Los ajustes a la infraestructura (pública y privada)
- 4.** La oferta educativa dirigida a PM (integrada, no exclusiva, con perspectiva de vejez).
- 5.** Los espacios de relacionamiento intergeneracional (públicos y privados)
- 6.** La oferta laboral y productiva para PM (integrada, no exclusiva, alternativa y con perspectiva de vejez).
- 7.** Las redes extrafamiliares.
- 8.** La visibilidad de las PM como consumidores.
- 9.** El trabajo de las organizaciones y grupos que atienden e inciden en el tema en coherencia con un cambio paradigmático. Trabajo de las organizaciones y grupos que investigan y lideran el tema en función de cambios paradigmáticos/transformaciones profundas
- 10.** La formalización y crecimiento de la economía de cuidado (Cuidado del cuidador)
- 11.** Las experiencias de uso y aprendizaje de tecnología de PM.
- 12.** La visibilización del edadismo.
- 13.** El reconocimiento de la heterogeneidad y la diversidad de PM (y de la vejez).
- 14.** La apertura y disposición de PM al cambio.
- 15.** Las crisis de roles identitarios de PM (alternativos / complicidad / resistencia).
- 16.** El auto-reconocimiento como PM (sobretudo de figuras públicas y tomadores de decisión).

- 17. La generación de conocimiento (innovador y atractivo) sobre vejez y envejecimiento
- 18. La divulgación de conocimiento (innovador y atractivo) sobre vejez y envejecimiento
- 19. La visibilización del potencial de las PM (como grupo poblacional) para aportar al desarrollo económico
- 20. La generación de incentivos económicos y políticos para desarrollo de proyectos con y para PM

El equipo que desarrolló el ejercicio priorizó 4 oportunidades para el diseño de estrategias de intervención: 1) La oferta laboral y productiva para personas mayores; 2) Experiencia de uso y aprendizaje de tecnologías para personas mayores, espacios intergeneracionales y estudios de mercado; 3) Generar y divulgar conocimiento (innovador atractivo) sobre vejez y envejecimiento. Reconocimiento de la heterogeneidad y la diversidad de la vejez (edadismo); y 4) Fortalecimiento de capacidades de organizaciones y grupos que atienden personas mayores.

Para el diseño de las estrategias, se tuvieron en cuenta las dinámicas sobre las cuales se incide al abordar cada una de las oportunidades priorizadas. Se identificaron aquellas dinámicas que se fortalecen, las que se debilitan, las que cambian el sentido, aquellas que se crean, y otras cuyos tiempos se afectan, al incidir en la oportunidad, de manera que las estrategias, actúen en coherencia con el sistema y lo que conserva.

Asimismo, cada una de las estrategias identificó las fuerzas y dinámicas a incidir en el corto, mediano y largo plazo, y aquellas fuerzas y dinámicas que corresponden al funcionamiento del sistema, y que obedecen a las lógicas intrínsecas del mapa. A continuación se presentan las estrategias diseñadas, con las actividades en detalle y las ideas complementarias, retos y riesgos a tener en cuenta para su implementación.

Oportunidad 1: La oferta laboral y productiva para personas mayores

Actividades	- Campaña con estadística de personas mayores en
--------------------	--

	<p>labores alternativas (empleabilidad, productividad y emprendimiento)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Piloto de contratación laboral de PM en sectores específicos con contratación en función de capacidades, habilidades y actitudes de PM, y no por su pasado o experiencia previa, para mostrar el impacto de aumentar capacidad adquisitiva de personas mayores (Ejemplo: Oferta de cargos junior/pasantías para personas mayores pensionadas, como posibilidad de aprendizaje de otras áreas de desempeño laboral y de ingresos laborales) -Hacer una encuesta en recursos humanos. Buscar empresas que tengan una cultura amigable con PM (starbucks, bavaria) - Generar un proyecto agropecuario con ambientes ecológicamente sostenibles a nivel urbano y rural que permita la generación de ingresos - Fortalecer el turismo con guías mayores y la comercialización de manualidades y artesanías para compartir saberes entre generaciones a través de espacios combinados de aprendizaje y desarrollo.
<p>Dinámicas y/o fuerzas a incidir a corto plazo</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Oportunidades para generar ingresos ● Reconocimiento de la heterogeneidad persona mayor ● Asociación de la vejez con disminución de autonomía ● Visibilidad de la diversidad de gustos y necesidades de PM ● Las personas mayores pueden cubrir sus mínimos ● Generación de ingresos o capacidad productiva ● Mejores condiciones de calidad de vida ● Dependencia que genera roles de trabajo no remunerados ● Ingresos alternativos de las personas mayores ● Personas mayores desarrollan trabajos que implican fuerza física ● Personas mayores que dependen económicamente de sus familias ● Visibilidad de PM como grupo poblacional activo con potencial de desarrollo ● Exclusión de personas mayores ● Capacidad adquisitiva de personas mayores
<p>Dinámicas y/o fuerzas</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Naturalización de la vejez como vulnerabilidad

<p>a incidir a mediano plazo</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Deje así (pérdida del poder productivo) ● Visibilidad y garantía de derechos ● PM reciben atención sólo cuando hacen parte de un grupo vulnerable ● Deseo de personas mayores por mantenerse vigentes ● Se desea alargar la adultez (evitar nombrarse viejo) ● Presupuestos para los servicios dirigidos a PM como grupo poblacional ● Escasa o nula oferta de servicios para personas mayores que reconozca la interseccionalidad ● Invisibilidad del rol activo de las personas mayores en la economía ● Personas mayores en trabajos con peores condiciones ● Condiciones de salud en personas mayores ● La capacidad adquisitiva amplía la autonomía ● Imaginarios de personas mayores activos y saludables ● Invisibilizan características e interseccionalidades relevantes de PM para lo social y público ● Correlación entre educación, trabajo y poder adquisitivo
<p>Dinámicas y/o fuerzas a incidir a largo plazo</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Resistencia a la vejez ● Prevención y mejores condiciones ● Apego a la adultez ● Empobrecimiento de personas mayores ● Redes extrafamiliares y vigencia ● Niveles educativos como motor de bienestar ● La pensión es insuficiente ● Necesidades sociosanitarias desatendidas ● Dependencia a la pensión
<p>Funcionamiento del sistema</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Imaginario que se convierte en barrera para el aprendizaje de personas mayores ● Falta de incentivos para educación de personas mayores ● Surgen segmentos de mercado diferenciado ● Aumento de la expectativa
<p>Supuestos</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Más PM en presencia de espacios laborales abre paso a más PM en espacios sociales ● La heterogeneidad amplía y cambia los imaginarios sobre vejez (de manera positiva) ● Las personas mayores tienen tiempo libre y conocimiento que pueden aprovecharse ● Si las personas mayores generan sus propios ingresos podrán satisfacer sus necesidades

	<p>económicas</p> <ul style="list-style-type: none"> ● La generación de ingresos propios da autonomía ● Más capacidad productiva da lugar a más historias diversas ● Nuevas dinámicas laborales traen consigo nuevas dinámicas en el sector educativo ● Las labores productivas posibilitan el encuentro extrafamiliar intergeneracional ● El aprendizaje en la convivencia intergeneracional promueve imaginarios virtuosos sobre vejez
--	---

Ideas complementarias sobre esta estrategia:

- Es importante aprender de las experiencias que ya se han hecho de ese tipo en otros sectores, para no repetir los errores.
- Para el piloto: Articular las oportunidades de generación de ingreso a roles de atención y bienestar de su propia comunidad para facilitar el acceso de las personas mayores a la oportunidad y trabajar sobre imaginarios y percepciones de las personas mayores en su entorno generando mayor capital social alrededor de personas mayores. Da mayor conexión a supuestos
- La campaña como herramienta para visibilizar la situación de las personas mayores en el sector laboral me parece interesante. Habría que revisar cuál es la estrategia y a cuáles actores queremos llegar para lograr nuestro objetivo.
- Creo que el piloto tiene dos objetivos que vale la pena separar: 1. desarrollar estrategias múltiples de acciones afirmativas para generar oferta laboral para personas mayores, entre ellas que no se considere prioritario experiencia previa y 2. generar espacios de aprendizaje diverso para que personas mayores adquieran nuevos conocimientos que les den mayor acceso a oportunidades de generación de ingresos.
- La creación de bolsas de empleo para mayores con centros de formación y capacitación para el trabajo lo pueden liderar las cajas de compensación del país. Es importante establecer políticas públicas que permitan la interacción entre personas mayores y emprendedores jóvenes dentro de las empresas. Esto también permite fortalecer los procesos de jubilación

para que las personas mayores emprendan nuevos proyectos luego de jubilarse.

Retos que plantea esta estrategia:

- Revisión de los programas de preparación para la vejez que según la ley, los empleados en proceso de jubilación deben recibir, están con un enfoque bastante tradicional. No incluye oportunidades de emprendimiento u otras actividades.
- El sector público a todos los niveles debe estar involucrado. Se deben articular esfuerzos entre sector público y sector privado/sector fundacional
- El tema de mercadeo y de conectar la demanda con la oferta es una oportunidad de articulación entre los actores
- Me queda la inquietud de cómo generar los compromisos y recursos que se necesitan para esta estrategia, si partimos del supuesto de que ni el gobierno ni la cooperación, ni el sector privado están interesados en aportar.
- El aspecto financiero es determinante en el desarrollo de las estrategias propuestas y es necesario proponer actividades para incentivar la articulación con organizaciones del estado y/o entidades responsables desde lo público que aborden el tema.

Riesgos que conlleva la estrategia

- Casi siempre se enmarca a las personas mayores dentro de la labor social y de voluntariado "porque tienen tiempo libre" lo cual no siempre se capitaliza ni genera ingresos económicos hacia ellos.
- Las acciones que se adelanten enfocadas en esta oportunidad deben tener en cuenta el riesgo de generar un efecto positivo sobre apego a la adultez y de caer en la lógica de la soberbia al reproducir relaciones verticales que valoran a las personas mayores por su experiencia y saber acumulado. También se debe evitar reproducir iniciativas de generación de ingresos "tradicionales" como artesanía o cualquier otra actividad que no sea realmente productiva porque no tiene mercado y/o que les ofrezca sólo actividades que reproducen y los limitan a roles desde el estereotipo, que

terminan aislándolos y manteniendo el abordaje de pañito de agua tibia sobre: ponerles algo para hacer.

Oportunidad 2: Experiencia de uso y aprendizaje de tecnologías para personas mayores, espacios intergeneracionales y estudios de mercado

<p>Actividades</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Entender la pertinencia y motivos de uso de PM (estudios de mercado) - Alianza con academia: Cómo la tecnología ayudó en pandemia - Abrir capítulo de Aging 2.0 Colombia - Identificar oportunidades de inserción laboral para PM - Promover experiencias de uso y aprendizaje en trámites de vida cotidiana, con estrategias de aprendizaje en la convivencia y reconocimiento del sujeto histórico pero sin segregación: banca, cuidado, etc. (Todo debe ser de fácil acceso (costo), útil en lo cotidiano e incluyente) - Incluir en los proyectos de conectividad en colegios/ruralidad a las PM en el panorama como beneficiarios - Posibilitar y dar a conocer procesos creativos y productivos de PM que ya usen tecnologías.
<p>Dinámicas y/o fuerzas a incidir a corto plazo</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Aislamiento en la vejez ● Oportunidades de PM para actualizarse en sus saberes ● PM actualizadas ● Aprendizaje bidireccional ● Desconfianza hacia la tecnología ● Demanda y uso ● Oferta educativa para alfabetización digital ● Cambia la manera como se envejece ● PM ejercitan su capacidad de aprendizaje ● Conocimiento de PM sobre uso, utilidad y lenguajes digitales-tecnológicos ● Facilita salud y cuidado de personas mayores ● Demanda de tecnología ● Las PM mantienen/recuperan confianza en sus capacidades (vigentes)
<p>Dinámicas y/o fuerzas</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Conocimiento de PM sobre uso, utilidad y

<p>a incidir a mediano plazo</p>	<p>lenguajes digitales-tecnológicos</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Acceso y uso de tecnología ● Iniciativas para el cierre de la brecha* ● Edadismo del sistema educativo ● Pm interesadas en tecnología ● Dificultad de comunicación o encuentro virtual con PM ● Aprendemos a relacionarnos con personas de diferentes generaciones ● Imaginario de PM como con necesidades de asistencia/dependencia* ● Aislamiento en la vejez ● Inclusión tecnológica ● Ya pa qué! ● Riesgo de malinterpretar el enfoque diferencial ● Establecimiento de redes de apoyo y comunitarias ● La tecnología como posibilidad de contacto ● Interés por aprender/crecer juntos
<p>Dinámicas y/o fuerzas a incidir a largo plazo</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Interés por aprender/educarse ● Redes fortalecidas ● Ignorancia de la pedagogía que lleva a discriminación ● Delirio de la experiencia ● Capacidad adquisitiva de PM ● Oferta laboral ● Nivel educativo
<p>Funcionamiento del sistema</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Imaginario que se convierte en barrera de aprendizaje ● Dependencia que genera roles de trabajo no remunerados ● Acceso difícil ● Apropiación y defensa de derechos de PM ● Niveles educativos como motor de bienestar ● Imaginarios que limitan el uso de PM a tecnología ● Oferta poco pertinente que excluye
<p>Supuestos</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Las redes acercan a las personas entre sí ● La confianza aumenta con la exposición-cercanía- experiencias ● La tecnología es útil para la vida cotidiana ● A más uso de Tec, más presencia de PM en espacios laborales, sociales, comunitarios y educativos ● El aprendizaje en la convivencia intergeneracional promueve imaginarios virtuosos sobre vejez ● Desarrollar habilidades incide positivamente

	<p>sobre la autopercepción</p> <ul style="list-style-type: none"> ● La oferta de entrenamiento/formación actual no es interesante para PM ● Proponer nuevas dinámicas de aprendizaje puede inspirar nuevas iniciativas ● A más uso, más demanda (y más beneficios) ● Las tecnologías facilitan la comunicación
--	--

Ideas complementarias sobre esta estrategia:

- Generar alianzas con Fundaciones e Instituciones Educativas que atienden niños, niñas, adolescentes y jóvenes para 1. Promover espacios de encuentro de saberes y reconocimiento mutuo, 2. Promover la educación en tecnologías de información y comunicación, 3. desarrollar estrategias para el acompañamiento de personas mayores en situación de vulnerabilidad
- Habría que tener en cuenta las experiencias de alfabetización sobre capacidad lecto-escritura (puede ser un tema no presupuestado)
- Faltaría desarrollar un plan de acción alrededor de las comprensiones generadas para impulsar el aprendizaje no sólo informal, sino también formal de tecnologías
- Retroalimentar a las entidades de salud y financieras sobre la poca amigabilidad que sus plataformas tienen para las personas mayores. Transmitir lo que opinan las personas mayores sobre sus servicios
- Dentro de las actividades sugiero que sea más claro cómo estos procesos incluyen espacios intergeneracionales para fortalecer o continuar acompañando a las personas mayores en el uso y aprendizaje de tecnologías.
- La tecnología amigable con las personas mayores se facilita con asistentes de voz que permiten interactuar y explorar herramientas y aplicaciones que faciliten su interacción social y promover sus habilidades y capacidades.
- Piloto con U. Javeriana apoyo emocional: el hardware de pantalla pequeña/teclas; etc. Y en general el diseño de los aspectos estructurales de los espacios y herramientas.
- Proyecto Stanford- tiempo real de la situación de personas mayores en el país

Retos que plantea esta estrategia:

- Tener en cuenta que el acompañamiento a veces es necesario por niveles de dependencia y tener presente que podría ser necesario contemplar opciones.
- El acceso a derechos de personas mayores se ha hecho crítico por la falta de acceso y manejo de la tecnología ahora que todo es virtual
- Los encuentros intergeneracionales me parecen que son fundamentales porque el problema no es que las personas mayores tengan la capacidad de usar la tecnología si no que la comunidad "virtual o digital" entienda los procesos de aprendizaje y tiempo
- Lograr que las personas mayores sean un grupo poblacional objetivo para la promoción y uso de TIC (usuarios)
- La pandemia denota la profunda crisis frente al uso de la tecnología por la fragilidad de las redes de internet en zonas muy vulnerables tanto urbanas como rurales.
- Una limitante, es que la mayoría de personas mayores no cuentan con un computador personal o un smartphone que le permita conectarse a internet ... donde hay posibilidad de conexión.

Riesgos que conlleva la estrategia

- El diseño debe cuidar no caer en la malinterpretación del enfoque diferencial que aisle. También debe cuidarse de garantizar que lo intergeneracional no sólo esté presente sino que no reproduzca relaciones verticales. Por el contrario, debe fortalecer las dinámicas de aprendizaje conjunto y promover la curiosidad de aprender juntos.

Oportunidad 3: Generar y divulgar conocimiento (innovador atractivo) sobre vejez y envejecimiento. Reconocimiento de la heterogeneidad y la diversidad de la vejez (edadismo)

Actividades	<ul style="list-style-type: none"> - Campaña intergeneracional ¿Qué quieres ser cuando grande? - Generar un premio a niveles costo/beneficio con categorías como: profesional, institucional, personal, cuidado, investigación, periodismo. - Foros y/o encuentros para divulgar conocimiento sobre vejez y envejecimiento - Abrir acceso a base de datos y analizarlas
--------------------	---

	<p>- Convocatoria de investigación en diversidad y potencial de desarrollo con espacios previos de formación y sensibilización que desmitifiquen la vejez.</p> <p>- Visibilizar historias de personas de más de 60 años que se reinventan y de discriminación por edad (no sólo de mayores).</p>
<p>Dinámicas y/o fuerzas a incidir a corto plazo</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Se refuerzan estereotipos de PM (enfermas, discapacitadas, etc.) ● Producimos conocimiento desde el sesgo del edadismo ● Reconocimiento académico a los profesionales que trabajan con PM ● Dificultad para acceder a la información de vejez en Colombia ● Acceso difícil a información ● No es la población más llamativa en cuanto a inversión de recursos se trata (pol. púb., coop. intern., donaciones, etc). ● Incentivos económicos, políticos y de reconocimiento para proyectos y organizaciones que trabajan temas de vejez ● Visibilidad de convergencia de PM alrededor de oportunidades positivas (intereses, capacidades y gustos) ● Capacidades de los grupos de investigación ● Información atractiva e interesante sobre vejez ● Conocimiento de las condiciones, experiencias exitosas, intereses, necesidades, deseos, potenciales, problemas, etc. de la vejez ● Sensación de no poder abordarlos como grupo poblacional ● Poco conocimiento sobre vejez, desarrollo y envejecimiento
<p>Dinámicas y/o fuerzas a incidir a mediano plazo</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Desarrollos teóricos sólidos ● Conocimiento ● Falta de desarrollo y difusión de la gerontología ● La lógica que invisibiliza a la vejez (academia, política, cooperación y organizaciones) ● Incidencia de organizaciones privadas y civiles que trabajan ● Difusión ● Desconocimiento de la cotidianidad de PM ● Incentivos ● Resistencia a la vejez ● Autoreconocimiento de figuras ● Evaluación ● Conocimiento de condiciones y experiencias

	<p>de personas mayores</p> <ul style="list-style-type: none"> • Visibilidad de la diversidad de gustos y necesidades • Diseño de proyectos, investigación y políticas adecuadas y pertinentes para PM • Interés en la cotidianidad de PM • Recurrir a info. de caracterización estadística (que se realiza desde estereotipos) • Asociación de la vejez con disminución de la autonomía • Innovación
Dinámicas y/o fuerzas a incidir a largo plazo	<ul style="list-style-type: none"> • Poca capacidad de incidencia • Naturalización de la vejez como vulnerabilidad • Desconocimiento y aumento de estereotipos que disminuye participación • Se hace visible la falta de información e investigación sobre PM y sobre vejez. • Diversidad en la vejez, que lleva a generalizar • Surgen segmentos de mercado diferenciado • Incidencia • Visibilidad de impactos y menor reconocimiento de relevancia de invertir en PM • Visibilidad y garantía de derechos • Reconocimiento de la heterogeneidad de PM • Innovación en servicios y productos para PM • Reconocimiento social a los profesionales de gerontología • Potencial de cambio limitado
Funcionamiento del sistema	<ul style="list-style-type: none"> • Alianzas público privadas • Cambio en el enfoque de abordaje/paradigma
Supuestos	<ul style="list-style-type: none"> • Si se visibiliza la diversidad, aumenta el reconocimiento de la oportunidad de inversión • Existen diversas formas de envejecer • Si la vejez resulta atractiva, la gente va a querer autoreconocerse como persona mayor • Existe una percepción negativa de la vejez • Si se visibiliza Las historias/información que se conocen son aburridas • La heterogeneidad amplía y cambia los imaginarios sobre vejez (de manera positiva) • Existe una percepción negativa de la vejez • Si la gente difunde y consulta información sobre el tema los investigadores se motivan a producirla • Si hay incentivos aumenta la investigación • Las historias diversas de personas mayores no se conocen

	<ul style="list-style-type: none"> ● Si transformamos el imaginario, cambia el sistema ● Si hay información atractiva, la gente va a difundirla y consultarla ● Si el tema se vuelve atractivo aumenta la incidencia ● Si transformamos el imaginario, aumenta la autonomía en la vejez y el proceso de envejecer ● La investigación puede generar resultados atractivos ● Si se visibiliza la heterogeneidad de la vejez y el envejecimiento, se cuestionan y rompen estereotipos
--	--

Ideas complementarias sobre esta estrategia:

- Hay un trabajo frente a la difusión de historias del mapa que no se ha hecho.
- Generar "alertas edadistas" cuando en noticias, comerciales o publicidad se estereotipa a las personas mayores.
- Promover historias de vida activa en la vejez como "lo normal" no como lo exótico.
- Importante articular el conocimiento generado con la divulgación.
- Articulación que trabajan en temas de mujer y género: explorar que las organizaciones incluyan personas mayores y enfoque de envejecimiento y vejez. Explorar cómo están viendo a las Mujeres Mayores.
- Me gusta mucho la idea de generar una campaña en la que se invite a las personas a pensar en su vejez, algo que muy poco se hace. Interesante hacerlo en población de diferentes edades.
- Incluiría una actividad para sensibilizar y dar pautas a medios de comunicación para evitar la promoción del edadismo y prevenir el uso de falsos estereotipos e imágenes negativas sobre personas mayores.
- Proyecto Stanford- tiempo real de la situación de personas mayores en el país
- Impulsar la réplica del ejercicio a niveles regionales

Retos que plantea esta estrategia:

- Habría que pensar cómo los foros/encuentros sobre vejez y envejecimiento se vuelven atractivos para personas que no trabajen en este tema y que nunca han tenido que ver con el tema.
- Perspectiva de género está ausente desde la generación de conocimiento-información y su consideración en el diseño de estrategias de intervención
- Para esta estrategia me parece clave promover la generación y divulgación de contenido audiovisual que de manera entretenida posicioné y acerque a las diferentes generaciones a esta etapa de la vida.
- No caer en lugares comunes o hablarle sólo a personas mayores o a personas ya interesadas (aburrido)

Riesgos que conlleva la estrategia

- Que el conocimiento que se genere sea desde estereotipos y/o que caiga en reforzar la idea de enfoque diferencial malentendido, que lleve de nuevo a un aislamiento del sector poblacional o a reforzar la homogeneidad de las personas mayores. Hay que tener cuidado con que valoremos las historias desde criterios de adultez, como belleza.
- Valorar a las personas mayores por su presente más que por su pasado en su rol activo dentro de la sociedad

Oportunidad 4: Fortalecimiento de capacidades de organizaciones y grupos que atienden a personas mayores.

Actividades	<ul style="list-style-type: none"> - Construcción y medición de indicadores que den cuenta de los cambios que logran organizaciones que trabajan en coherencia con el cambio paradigmático (ranking?) - Desagregar datos sobre personas mayores de las estadísticas oficiales. - Identificar financiadores y sensibilizarlos y capacitarlos sobre situación de organizaciones y sus necesidades. - Dar a conocer experiencias exitosas de atención e incidencia para escalar y replicar (sistematizarlas, difundirlas, etc.)
Dinámicas y/o fuerzas a incidir a corto plazo	<ul style="list-style-type: none"> • La articulación de organizaciones que trabajan vejez se hace alrededor de lo urgente (fácil de posicionar)

	<ul style="list-style-type: none"> ● La evaluación reduccionista promueve servicios asistencialistas ● Visibilidad de PM (preferencias y necesidades cotidianas y de recreación) ● Poco conocimiento sobre desarrollo, vejez y envejecimiento ● Recursos asignados se invierten en acciones sin perspectiva estratégica ● Nos quedamos en suplir lo básico ● Sensación de suficiencia/satisfacción (cuando las PM tienen lo básico cubierto) ● Capacidad y enfoque asistencialista de las organizaciones que trabajan en vejez ● Impacto de investigaciones, proyectos, políticas de vejez y personas mayores ● Imaginario de las personas mayores como sujetos pasivos (receptores) ● Evaluación del impacto positivo que genera la inversión en PM ● Difusión de conocimiento sobre PM (aprendizajes, proyectos, políticas, etc.) ● Incentivos económicos, políticos y de reconocimiento para proyectos y organizaciones que trabajan temas de vejez ● Fortalecimiento de organizaciones y proyectos (capacidad y asistencialismo) ● La urgencia oculta lo importante
<p>Dinámicas y/o fuerzas a incidir a mediano plazo</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Incentivos ● Visibilidad de impactos y menor reconocimiento de relevancia de invertir en PM ● La lógica que invisibiliza a la vejez (en la academia, política (cooperación) y organizaciones (empresas)) ● Las necesidades ocultan las capacidades ● Evaluación ● El abordaje asistencialista (déficit) limita la atención integral ● Oferta de servicios asistencialista ● Incidencia de organizaciones privadas y civiles que trabajan ● Diseño de proyectos adecuados y pertinentes para PM ● Desconocimiento cotidiano ● Progresiva desnaturalización de las violencias ● Empresa (privada), política pública, academia y cooperación indiferentes frente a PM y a la vejez y su relevancia para el desarrollo social ● Conocimiento de las condiciones, experiencias exitosas, intereses, necesidades, deseos,

	<p>potenciales, problemas, etc. de la vejez</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Visibilidad de PM (deseos, sueños, aspiraciones, necesidades de recreación y placer) ● Información (actualizada) sobre PM: estadística, sociodemográfica, condiciones, etc. ● Diseñadores y tomadores de decisiones saben cómo incluir a PM en proyectos, invest, políticas, etc. ● Participación (activa) ● La ausencia de M, E & A integrales dificulta cambios de perspectiva
Dinámicas y/o fuerzas a incidir a largo plazo	<ul style="list-style-type: none"> ● Poca capacidad de incidencia ● Difusión ● Innovación ● Incidencia ● Focos de inversión priorizados ● Las organizaciones y grupos de investigación que lideran el tema trabajan en función de la financiación de proyectos y la sostenibilidad de sus organizaciones ● Falta de impulso desde la agenda pública ● El abordaje asistencialista limita la atención integral ● Reconocimiento de PM y horizontalidad ● Acceso difícil ● Indiferencia
Funcionamiento del sistema	<ul style="list-style-type: none"> ● Priorización de temas de vejez en la agenda pública nacional ● Desconocimiento y aumento de estereotipos que disminuye participación ● Se consigue financiación usando temas ya posicionados (incluso ocultado a PM) ● Desarrollo del sector lento y estancado ● Presencia de PM en espacios de participación ● Noción errada de respeto que imposibilita el diálogo ● Cambio en el enfoque de abordaje ● Impacto limitado
Supuestos	<ul style="list-style-type: none"> ● Si se visibiliza la heterogeneidad de la vejez y el envejecimiento, se cuestionan y rompen estereotipos ● Si se reconoce a las personas mayores en su presente y como ser social, normalizamos la vejez ● Si hay información alternativa sobre personas mayores aumenta la financiación en coherencia con el cambio de paradigma ● Si medimos la vejez desde otras perspectivas,

	<p>cambia el paradigma</p> <ul style="list-style-type: none"> ● La heterogeneidad amplía y cambia los imaginarios sobre vejez (de manera positiva) ● Si se visibiliza la diversidad, aumenta el reconocimiento de la oportunidad de inversión ● Si se ponen en escena las personas mayores se reconoce la complejidad de la vejez ● Si el tema se vuelve atractivo aumenta la financiación ● Si rompemos estereotipos, cambiamos el imaginario
--	---

Ideas complementarias sobre esta estrategia:

- En actividades también agregaría el apoyo a las organizaciones que están desarrollando datos y conocimiento sobre las personas mayores.
- Considero que además de sensibilizar y capacitar a los financiadores sobre la situación de las organizaciones, también es mostrarles cuál es la razón de todo esto: impactar positivamente a las personas mayores y cómo se cubrirán sus necesidades.
- Apoyo a cómo las organizaciones muestran su trabajo y buscan (cazan) aliados que estén interesados en apoyarlos. Fortaleciendo discursos desde perspectivas no sólo de ayuda humanitaria o del déficit.
- Agregar actividad: Fortalecer procesos de gestión de conocimiento entre prestadores de asistencia a personas mayores

Retos que plantea esta estrategia:

- la responsabilidad social de las empresas en su mayoría se consolidan en acciones dirigidas a población infantil, acceso a vivienda o proyectos comunitarios.
- Un reto es lograr que se priorice a las personas mayores, en un país donde con la pandemia han aumentado las necesidades en otras poblaciones como los jóvenes, las mujeres. los indígenas etc.
- Las acciones se centran en lo social no en la integración socio sanitaria, lo cual no permite una integración de procesos.
- La pandemia puso de protagonistas a las personas mayores, pero no hay propuestas de fortalecer la agenda pública al respecto con acciones concretas a desarrollar a futuro.

Riesgos que conlleva la estrategia

- Mantener el foco en los temas de atención sanitaria. Ofrecer lineamientos que dejen por fuera la heterogeneidad y se vuelvan rígidos. Mantener la idea de persona mayor como población poco atractiva. No interesar a las personas que hoy son indiferentes. Promover la participación como el espejismo o la ilusión y no de manera efectiva como sujetos activos.

Las oportunidades fueron analizadas en sesiones participativas en donde se estimó su potencial para incidir sobre el dilema y así generar transformaciones en el sistema y su viabilidad, dadas las capacidades e intereses de las personas participantes y sus organizaciones, así como el análisis de fuerzas congeladas o con efectos de rebote sobre el funcionamiento general.

Así, las dos oportunidades con mayor potencial y más viables fueron la 2 y la 3, que corresponden a: la de incidir sobre las experiencias de uso y aprendizaje de tecnologías para personas mayores, espacios intergeneracionales y estudios de mercado y la de generar y divulgar conocimiento.

Sin embargo, las estrategias no desarrollan el énfasis en participación de manera explícita, por lo que las acciones, de manera transversal deben tener en cuenta las oportunidades de relacionamiento intergeneracional y espacios de participación. Hay dos oportunidades transversales que también deberían orientar las acciones de las estrategias: Visibilización del edadismo (no del añismo), y el auto-reconocimiento de PM. Hay oportunidades no exploradas aún, pero cercanas a las estrategias: La oferta educativa; La visibilización del potencial de PM (como grupo poblacional) para aportar al desarrollo; y la generación de incentivos económicos y sociales para el desarrollo de proyectos para y con PM.

Durante la validación del contenido del presente documento y los resultados, se realizaron dos sesiones con expertos y una sesión de cierre con personas invitadas y personas que habían participado con distintos roles en el proceso. En general, el conocimiento generado se consideró valioso y muy complejo, por lo que se invitó a generar acciones de divulgación diferenciales según el público objetivo y a buscar estrategias de comunicación del mismo que tuviesen en cuenta las formas de consumo de los tipos de audiencia. La socialización y pedagogía de los

hallazgos es entonces el primer reto al que se requiere responder a partir del proceso.

VII. Anexos

A. Glosario

Rol:

Edadismo:

Añismo/viejismo:

Labores de cuidado:

Economía de cuidado:

B. Dinámicas circulares

Creencias edadistas

1. La variable edad como categoría explicativa
2. Evaluación que menosprecia la vejez
3. Edadismo que lleva a negación de la vejez
4. Evaluación basada en la edad
5. Valoramos a las personas por su edad y mantenemos estereotipos
6. Rol de sabios por la valoración de la experiencia
7. Edadismo del sistema educativo
8. Edadismo por ignorar la identidad generacional
9. Ignorancia de la pedagogía que lleva a discriminación
10. Desconexión intergeneracional (juzgamos las relaciones intergeneracionales)

Roles de participación

11. Interés por aprender/crecer juntos
12. El delirio de la experiencia
13. El estereotipo en acción
14. El espejismo de la participación
15. Desconocimiento del sujeto histórico
16. Personas mayores generan capital social con su participación
17. Espacios de participación posibilitan que PM conserven roles
18. Noción errada de respeto que imposibilita el diálogo
19. El tercer sector promueve la participación
20. Participación de PM en pro de PM
21. PM se apropian de causas ajenas

- 22. El tiempo libre como oportunidad para contribuir
- 23. Labores no remuneradas que generan bienestar para PM
- 24. La exigencia de la productividad no remunerada

Tecnología

- 25. Imaginarios que limitan el uso de PM a tecnología
- 26. ¡Ya pa qué!
- 27. La aceleración del cambio nos arrolla
- 28. Acceso y uso de tecnología
- 29. Uso y aprendizaje de tecnología
- 30. Demanda y uso de tecnología
- 31. Iniciativas para el cierre de la brecha
- 32. La tecnología como posibilidad de contacto

Consecuencias negativas de edadismo sobre vejez

- 33. La enfermedad como característica de la vejez
- 34. Apego a la adultez
- 35. Obviamos la vejez
- 36. Resistencia a la vejez
- 37. La ilusión de la eterna juventud

Consecuencias sobre relaciones y cuidado

- 38. Cambios en las familias
- 39. La enajenación de las personas cuidadoras
- 40. El miedo que moviliza
- 41. El cuidador descuidado
- 42. La urgencia oculta lo importante
- 43. Limitación del uso de espacio público por parte de PM
- 44. Ausencia de PM en redes comunitarias
- 45. Cambios en salud que afectan la red y la salud
- 46. Redes extrafamiliares y vigencia
- 47. La demanda de salud y cuidado excede la capacidad de atención

Servicios de atención socio-sanitaria

- 48. Las necesidades ocultan las capacidades de PM

49. El abordaje asistencialista (déficit) limita la atención integral
50. Enfoque de política pública que afecta la salud
51. La evaluación reduccionista promueve servicios asistencialistas
52. Servicios fragmentados y no diferenciales
53. La ausencia de evaluación, monitoreo y aprendizaje dificulta cambios de perspectiva y evaluación
54. Garantía de derechos de casos particulares
55. Desarticulación que lleva a responsabilidad diluida
56. Comprensión reducida de servicios socio-sanitarios de PM
57. Visión reducida de salud (desarticulada de dimensiones sociales) mantiene servicios de asistencia desde el déficit y el estereotipo
58. Formalización y menosprecio de servicios de cuidado
59. Crecimiento de la economía del cuidado remunerado
60. Visibilidad y garantía de derechos
61. Necesidades socio-sanitarias desatendidas
62. Exclusión de PM de estudios farmacológicos por diferentes rutas

Transformaciones culturales de base

63. Calidad de vida y aumento de la diversidad
64. Cambios y aumento de diversidad
65. Autonomía y horizontalidad en la cultura
66. Reconocimiento de PM y horizontalidad

Gestión de conocimiento, proyectos, organizaciones y entidades

67. Foco en salud
68. Innovación
69. Difusión
70. Acceso difícil a información
71. Conocimiento
72. Desarrollo del sector lento y estancado
73. La lógica que invisibiliza a la vejez (en la academia, política, cooperación y organizaciones)
74. Falta de impulso dentro de la agenda pública
75. Incentivos
76. Indiferencia frente a PM y envejecimiento

77. Poca capacidad de incidencia
78. Incidencia de organizaciones e instituciones
79. Impacto limitado de acciones y organizaciones
80. Desconocimiento y aumento de estereotipos de disminuye la participación de PM en proyectos
81. Potencial de cambio limitado de proyectos
82. Participación activa de PM en proyectos
83. Desconocimiento cotidiano
84. visibilidad de impactos y menor reconocimiento de relevancia de invertir en PM
85. Evaluación de acciones y proyectos
86. Visibilidad y reconocimiento de temas de vejez internacional

Educación

87. Educación superior concentrada en profesionales de la salud
88. Falta de geriatras en formación
89. Las repercusiones sobre el mercado laboral por la confusión de la educación acerca de la gerontología
90. Falta de desarrollo y difusión de la gerontología
91. Mirada reducida de la gerontología
92. Falta de geriatras en formación
93. El malentendido de la gerontología
94. El efecto de la educación básica sobre actitudes frente a la vejez
95. Única ruta del sistema educativo
96. La oferta educativa en función de la productividad
97. Educación como requisito para el desarrollo de la trayectoria de vida laboral
98. Restricción de las posibilidades para las trayectorias de vida
99. Oferta educativa poco pertinente excluye a PM
100. Oferta educativa dirigida a jóvenes
101. Falta de incentivos para educación de PM
102. La educación como servicio que desconoce a PM como beneficiarios o clientes
103. Limitación de las trayectorias de vida posibles
104. Trayectorias de vida para PM como barrera en la educación

Nodo: trabajo-cultura-educación

- 105. Correlación entre educación, trabajo y poder adquisitivo
- 106. Diversidad en la vejez que lleva a generalizar
- 107. El riesgo de malinterpretar el enfoque diferencial
- 108. La barrera de asociar cambio con irreverencia
- 109. Imaginario que se convierte en barrera para el aprendizaje de PM
- 110. Valoración de la experiencia y educación de PM
- 111. Niveles educativos como motor de bienestar
- 112. Complicidad
- 113. Crisis de roles identitarios alternativos
- 114. Resistencia a roles “estandarizados”
- 115. PM en trabajos con peores condiciones
- 116. La pensión es insuficiente
- 117. Naturalización de la vejez como vulnerabilidad

Economía y mercado

- 118. Invisibilidad del rol activo de las PM en la economía
- 119. El mercado homogeniza y excluye
- 120. Visibilidad selectiva de la heterogeneidad de PM
- 121. El mercado impulsa la oferta desde otros sectores
- 122. La capacidad adquisitiva amplía la economía
- 123. Atención a las necesidades de ocio productivo para PM
- 124. El mercado como promotor de bienestar
- 125. Deje así. Pérdida del poder productivo
- 126. De mandar a obedecer
- 127. El mercado que visibiliza las diferencias entre personas mayores
- 128. Publicidad dirigida a PM: visibiliza, crea roles para PM
- 129. El mercado limitado por estereotipos
- 130. El mercado visibiliza a las PM como consumidores
- 131. El mercado genera nuevo conocimiento de PM como consumidoras
- 132. Ampliación de la capacidad adquisitiva de PM
- 133. PM como dinamizadoras de la economía
- 134. Dependencia que genera roles de trabajo no remunerados
- 135. Prevención y mejores condiciones

Dinámicas circulares de estructura profunda

1. La situación socioeconómica actúa como límite y no sólo como barrera para la autonomía de las PM.
2. La apertura al cambio como posibilidad.
3. Poco conocimiento sobre desarrollo, vejez y envejecimiento.
4. Estereotipos sobre envejecimiento y PM.
5. La paradoja de enfoque diferencial, doble estándar de exigencia a PM y autonomía.